

EL DOCTOR JOSE GREGORIO HERNADEZ no fué sólo un cristiano cabal, que supo dar primacía a la vida espiritual y a la práctica de las más elevadas virtudes; sino que además fué un profesional eximio de la medicina, tanto en la práctica al lado de los enfermos, como en la enseñanza universitaria, y en la preparación de jóvenes profesionales confiados a su sabia dirección. En la vida del Doctor Hernández se dió el más rotundo mentís a la chata afirmación de la atea ignorancia, de que "la fe se opone a la ciencia".

Estos interesantísimos aspectos de la vida científica y profesional del Doctor Hernández los ha tratado, con dedicación y acierto admirables, el distinguido médico Dr. Temístocles Carvallo, bien conocido precisadamente por otros muchos trabajos anteriores publicados en torno a las actividades del Dr. Hernández. Y hemos de agradecer precisadamente al Dr. Carvallo su cortesía en favorecer a las páginas de nuestra Revista para la publicación de sus nuevos estudios, hoy de tanta actualidad una vez abierto el proceso de Beatificación del Siervo de Dios. Estamos seguros de que nuestros lectores leerán con interés estos artículos, que Dios mediante iremos publicando en números alternos de "SIC".

LA EXCOMUNION QUE LOS COMUNISTAS CONTRAEN "ipso facto", o sea, automáticamente sin necesidad de notificación alguna especial o personal, trae además consecuencias graves que no deben desconocer las personas allegadas a dichos comunistas militantes. Dos consecuencias principales vamos a recordar. 1ª. Ningún comunista puede ser designado para padrino en la ceremonia religiosa del Bautismo. Así lo ha declarado expresamente en Roma la autridad eclesiástica. Y la razón es evidente; el padrino del bautizado contrae con éste serias responsabilidades de orden espiritual, y por eso el Derecho Canónico prohíbe ser padrinos a los cismáticos y herejes. Como los comunistas según la declaración expresa de la Santa Sede caen en la actegoría de herejes, están por eso incapacitados para ser padrinos.

2ª.— Los comunistas necesitan dispensa para contraer matrimonio según el rito de la Iglesia Católica. El Santo Oficio ha dado un decreto aclaratorio del de excomunión de los católicos, y que se refiere a la concesión a los mismos del sacramento del matrimonio. Según él, los militantes comunistas, es decir, quienes propagan las doctrinas materialistas y anticristianas del comunismo, tendrán, para recibir aquel sacramento, que obtener dispensa de la Iglesia, previa promesa, explícita de que su descendencia será bautizada y educada según los principios de la religión católica y de que el miembro comunista de la familia no pertur-

bará la vida religiosa de los demás. Estos matrimonios habrán de celebrarse, lo mismo que los de católicos con no cristianos, fuera de los templos: en las sacristías o casas parroquiales. Los no militantes del comunismo, es decir, los afiliados a los partidos comunistas, pero que no son defensores de las doctrinas comunistas, podrán recibir el sacramento del matrimonio en la forma ordinaria, o sea en el interior de los templos y con celebración de la santa misa, siempre que exista la certeza moral de que su descendencia ha de ser bautizada y educada católicamente.

LAS MUCHACHAS DEPORTISTAS de Liceos y Escuelas públicas siguen siendo presentadas, ya casi habitualmente, en las páginas deportivas de muchos de nuestros periódicos, en fotografías completamente indecorosas y contrarias al recato y pudor femeninos. Muchas veces no es sólo el hecho de los trajecitos deportivos tan innecesariamente reducidos que vistan esas niñas lo que amerita reprobación; sino sobre todo el afán de ciertos fotógrafos de exhibirlas en actitudes y de manera de destacar con mayor relieve esa desnudez, con excesiva falta de delicadeza.

Ya que la irresponsabilidad periodística es con tanta frecuencia el plato del día, hay que buscar un límite y coto a procederes poco justificables, mediante el despertar en la conciencia de los padres y madres de esas niñas educadas el sentido del recato, del pudor y de la dignidad femeninas, que hasta ahora eran cosa innata y tradicional en nuestras cristianas familias.

Frente a esa labor destructiva, rebajadora de la delicadeza y dignidad femeniles, que absurda o despreocupadamente vienen realizando no pocos periódicos nacionales, con la continua publicación de las fotografías antes mencionadas adquiere contraste y amerita aplauso la comunicación oficial de los organizadores del Concurso Continental para Reina de Belleza, celebrado en Lima, para el cual se declaró completamente descartada la presentación en mailla o traje de baño de las concursantes.

ES TACTICA COMUNISTA MUY FRECUENTE la de arrogarse la representación de núcleos o entidades en forma global, como si todos los integrantes de tales grupos fueran miembros militantes del comunismo, cuando en realidad se trata de minorías intrascendentes.

Pocos nombres han sonado con más simpatía en las noticias del campeonato de "Base-Ball"

de 1949 de las grandes ligas norteamericanas, con el del sensacional negro de los "Dodgers" de Brooklyn, Jackie Robinson. Verlo batear y verlo correr es espectáculo para tener en suspenso a miles de espectadores. Y al terminar el campeonato, Jackie Robinson se califica como el más alto bateador de toda la Liga Nacional, y como el mejor "robador" de bases. Y cuando después del campeonato mundial, se corrió la voz de que el Brooklyn había "vendido" a Robinson por la suma de 250.000 dólares, el dueño del equipo, sonriendo pacíficamente contestó que se dejaran de cuentos, porque ese jugador valía más que aquella suma.

Si embargo, en pleno campeonato americano, hubo un día en que Robinson apareció nada menos que en Washington, en la sala donde funcionaba el Comité de actividades anti-americanas (comunistas). ¿Qué había ido a hacer allí el formidable bateador, durante la sesión de aquel día?

El caso es interesantísimo. Era el 18 de julio. Y pocos días antes otro notable negro americano, de apellido muy parecido, Paul Robeson, famoso barítono y aún más famoso comunista, y portavoz del comunismo norteamericano, había hablado públicamente y afirmado que los negros de Estados Unidos si llegara el caso de una guerra contra Rusia, no pelearían sino a favor de la misma Rusia. Y al hablar así, dijo enfáticamente que lo hacía en representación de 15 millones de negros.

Para rebatir aquellas anti-patrióticas y falsas afirmaciones, del cantante Robeson, se oyó luego la voz del "big-leager" Robinson, quien declaró: 1) que él era enemigo del comunismo y de las diferencias raciales, porque ambas cosas son antidemocráticas; 2) que las manifestaciones antiracistas existían desde mucho antes de aparecer el comunismo, y aún habrían de continuar; 3) que Mr. Robeson podía usar del privilegio de hablar estúpidamente en público cuantas veces quisiese; y 4) que los negros norteamericanos no se dejaban engañar "por cantos de sirena con voz de barítono".

Y dichas estas cosas, Robinson regresó al estadio de Brooklyn, donde aquella misma tarde en el juego se robó una segunda base, una tercera, una carrera, y largó un batazo de tres esquinas que hizo anotar otra carrera, para que su equipo ganara el juego a los "Cachorros" de Chicago por 3 a 0.

LAS ESTRELLAS DEL CINE, afortunadamente, no son solamente las de esa colección de mujeres impúdicas y desfachatadas, que

en desfile procaz, como en exhibición de carne en abundante mercado, presentan a diario tantos periódicos y revistas, nacionales y extranjeros. Este repulsivo comercio, barato e inhumano, símbolo de profunda decadencia social de los pueblos, nunca podrá contribuir ni a la educación y cultura del público lector, ni menos a su mejora y elevación moral.

Así vimos, durante varios meses, cómo faltaba espacio a esos órganos periodísticos, para reproducir numerosas y pormenorizadas noticias y material gráfico, en torno a la vida sórdida y adúltera de un príncipe musulmán y de la actriz Rita Hayworth. Sin ni quisiera haber obtenido ninguno de los dos al divorcio civil de sus respectivas uniones anteriores, pasearon al mundo entero exhibiendo, sonrientes y halagados, su inmoral desfachatez. Y luego al realizar una vez más otra unión de amancebamiento concubinario, entre luces y flores y el servilismo de la prensa internacional, no tuvo a menos esa misma prensa de vilipendiar la sagrada palabra "matrimonio", empleándola como término para designar ese temporal contrato mercantil de compra-venta de dos cuerpos que van siendo sucesivamente de diversos dueños.

Frente a esa "estrella" cinematográfica de fango y adulterio, cómo brilla con el noble esplendor de la honestidad y sinceridad de vida, esa admirable actriz que se llama Irene Dunne, que ha sabido combinar arte, hogar y religión en forma meritísima, y pro ende elogiada. Por eso la Universidad de Notre Dame, Indiana, la eligió para otorgarle la clásica medalla "Laetare" con que anualmente se premia a un católico que se haya distinguido como modelo en la práctica de su profesión y de su fe.

Cuando Irene Dunne recibió en Los Angeles aquel homenaje, respondió con palabras que pocas veces se escuchan en boca de sus congéneres de Arte. Aludiendo a la tentación de vanidad que los elogios de la prensa pueden producir en una actriz, expresó: "Afortunadamente, la Iglesia tiene el mejor antídoto de la alabanza ajena, en el examen diario de la conciencia propia. Nada nos reduce tanto a nuestra verdadera estatura como tener que arrodillarnos con nuestros pecados ante el confesionario y pensar que sólo Dios lee nuestra conciencia y no los periódicos".

Tras del justo elogio tributado a la actriz por el Excmo. Sr. Arzobispo de Los Angeles, al declararla mujer cristiana que en condiciones a veces difíciles ha sabido ser ejemplo de los ideales de la Iglesia; habló también el célebre orador Mons. Sheen, y contó cómo mientras la actriz filmaba la película "Penny Serenade", se acercaba a su capilla, todas las mañanas a las cinco, para oír misa y recibir la Comunión, antes de ir al trabajo.

¡Qué poco de todo esto último nos ha referido esa misma prensa que tanto se embadurnó antes con el fétido fango del Kahn y la Cansinos por tierra de Cannes!